

T U O B R A

Dedicad-a cariñosamente al Dr. J.
Will. Harris, por

MONSITA R. FOURNIER

Tu mente está incrustada de perlas y diamantes,
Las perlas de la idea, los diamantes de amor,
Porque incubóse en ella los más nobles ideales,
Para servir a todos con noble devoción.

Tu tomaste la azada del árduo sacrificio,
Y agarraste la lanza de la fe y el valor,
Para labrar la tierra, árida y pedregosa,
Y sembrar la semilla del saber y el amor.

De esa simiente luego brotaron bellas plantas,
Que en árboles frondosos se han visto germinar,
Plantas que hoy también llevan el abundante fruto
Del saber y el servicio hacia la humanidad.

No escatimaste tiempo, sacrificio o desvelo,
Que malograr pudieran tu más bella ideación,
Con buril de entusiasmo grabaste con esmero,
En el metal del alma la más sabia instrucción.

No te venció el torrente de las aguas maleadas,
No zozobró tu barca en el mar del dolor,
Ni el huracán siniestro con diabólicas alas,
Derribar no ha podido tu hermosa construcción.

Y hoy levantas airoso la insignia de victoria,
Que lucirá en tu pecho cual santo galardón,
Y el recuerdo sincero de tus ejecutorias,
Vivirá en toda alma que a tu lado luchó.

Y en la página blanca de tu diario verás,
Grabada en letras de oro tu postrer petición,
Que después de tu muerte, arranquen de tu pecho,
Y entierren en Borinquen tu noble corazón.

Marzo 1, 1940.